



“Las siete vidas del Tony Caluga”: un paso hacia la inmortalidad de un payaso chileno

● Creada y dirigida por Andrés del Bosque, la obra será estrenada a fines de marzo, en la carpa de famoso clown.

por Amparo Lavín

De los payasos chilenos, el Tony Caluga es el más típico, el más conocido, el más querido. Pero pocos saben que llegó a ganar 70 millones de escudos en sólo diez funciones, en 1964, cuando ubicaba su carpa detrás del viejo Hospital San Borja. Era su momento de mayor apogeo, su “cuarta vida” en la obra creada y dirigida por Andrés del Bosque. Y la mayoría desconoce que al quebrar, debió empujar hasta sus joyas, que el fracaso le causó una hemiplejía y que, a pesar de ello, volvió a levantarse. Actualmente, a los 77 años sigue, pendiente de su negocio como empresario de circo. Sin ir más lejos, el miércoles viajó a San Antonio a conseguir un sitio para estrenar este fin de semana.

Por su capacidad de renacer, de sacar fuerza de flaqueza, es que la plaza se llama “Las siete vidas del Tony Caluga”, una investigación que Del Bosque viene realizando hace tres años. Gracias a una beca de la Fundación Andes, otorgada en 1992, pudo dedicarse a profundizarla y a escribir el libreto, lo que ahora se traduce en un montaje, apoyado por los ocho millones de pesos que ganó con el Fordat.

Tres meses de ensayo en Santa Ana de Chena

El Teatro Circo Imaginario ensaya hace tres meses, en un galpón de una parcela en Santa Ana de Chena. Allí los nueve actores, junto a su director, dan vida a los personajes que han rodeado a Abraham Lillo Machuca desde que un día, a los 9 años, se fue de su casa en Sierra Gorda, siendo un “pinganilla”.

Quedan otros dos meses de ensayo, ya que recién en marzo empezarán a “fogear” la obra en Malpó. “Estamos en el proceso de transformación de actor a payaso, es un aprendizaje largo”, afirma Del Bosque.

La ilusión de los jóvenes actores y sus esfuerzos por sacar adelante este proyecto se sienten en el aire. Están celebrando el paso hacia la trascendencia, hacia la inmortalidad, de un payaso chileno. “Nos toca con alegría, porque significa recuperar una cultura cómica oral que ha estado siempre presente entre nosotros, pero un poco folklorizada, ya que sólo vuelve con las empanadas, el vino y septiembre, después nadie la infla. Pero la verdad es que existe una tradición fuerte, cualquier tony domina cincuenta rutinas”.

El estreno oficial está pensado para



El elenco del Teatro Circo Imaginario ensaya hace tres meses en un galpón en Santa Ana de Chena.



El Tony Caluga, encarnado por Oscar Zimmermann, en una escena con Cachetin, Ricardo Gallardo.

fines de marzo y será como Dios manda: en la carpa del Tony Caluga, para lo cual la Municipalidad de Santiago, entidad que ha participado desde la gestación de la obra, le dará una ubicación.

Un trozo importante de nuestra historia

“Esta obra, de alguna manera, es un punto de vista de un trozo importante de nuestra historia. Me centro en la vida del Tony Caluga, pero se ve cómo acontecimientos históricos se van relacionando”, afirma el autor.

Bien documentada, la obra narra episodios como su paso de suplemen-

tero a payaso, primero, siendo descubierta por un ciclista de espectáculo que lo llevó al Indian Circo; luego por el mítico Señor Corales, hasta que finalmente llegó a manos de Enrique Venturino, transformándose el Caupolicán en su escenario y llegando a ser, posteriormente, figura internacional con circo propio.

En la obra tiene un lugar importante su mujer, Teresa, su verdadero puntal, quien a pesar del éxito de su marido, pasó por momentos de gran dolor.

Abraham Lillo está al tanto del montaje. Cuando el grupo fue a su casa a leerle la obra, se emocionó. “Es que es un trabajo bien documentado, con tratamiento realista en el sentido

que separa ciertos rasgos de la realidad y los mete en la esfera artística. De lo que se aparta es del naturalismo. Es una realidad distinta”, explica el director.

Oscar Zimmermann como Caluga

El elenco lo encabeza Oscar Zimmermann, como Caluga. Valeria Chignoli representa a Teresa San Martín, su mujer; Giselle Demelchiorre, a Polito y la Chicle; Max Merino, al Chalupa; Ricardo Gallardo, a Caluga cuando era chico y se llamaba Cachetin; Sebastián Vila, es Canutillo; Kristián Cáceres, Lingote, el Chicharra y el Señor Corales; Adolfo Enriquez representa a Venturino y Constanza Pérez, a la enana, Vicky Silva es la diseñadora del vestuario, en tanto que la música es creación de Andreas Bodenhof.

El sueño de crear una escuela de clowns

El equipo no se plantea este montaje como uno más, sino como una línea de trabajo que en un futuro, no tan lejano, Andrés del Bosque espera ver convertida en una escuela de clowns.

El actor-director ya es un payaso, el Tullia, incluso ya actuó en la carpa del Tony Caluga, contratado. A su juicio “el trabajo del actor debe ir afinándose, debe ser un actor-especialista. Y desde el clown puede actuar en cualquier cosa. Me quiero dedicar al trabajo de payaso puro y llegar a tener un circo. Vemos que el circo enseña actitud artística y actitud de supervivencia. Se mueve, sobrevive, en el invierno en el Norte, en el verano, en el Sur”.



El Tony Caluga (arriba, al centro) y el director Andrés del Bosque, como “Tullia” (abajo a la izquierda).



Teresa San Martín, representada por Valeria Chignoli, en su lucha porque su marido no desaparezca lo ganado.

"Las siete vidas del Tony Caluga", un paso hacia la inmortalidad de un payaso chileno [artículo] Amparo Lavín.

Libros y documentos

AUTORÍA

Lavín, Amparo

FECHA DE PUBLICACIÓN

1994

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

"Las siete vidas del Tony Caluga", un paso hacia la inmortalidad de un payaso chileno [artículo]
Amparo Lavín. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile